

DOCUMENTO DE APOYO

Experiencias Pedagógicas en los Primeros Años

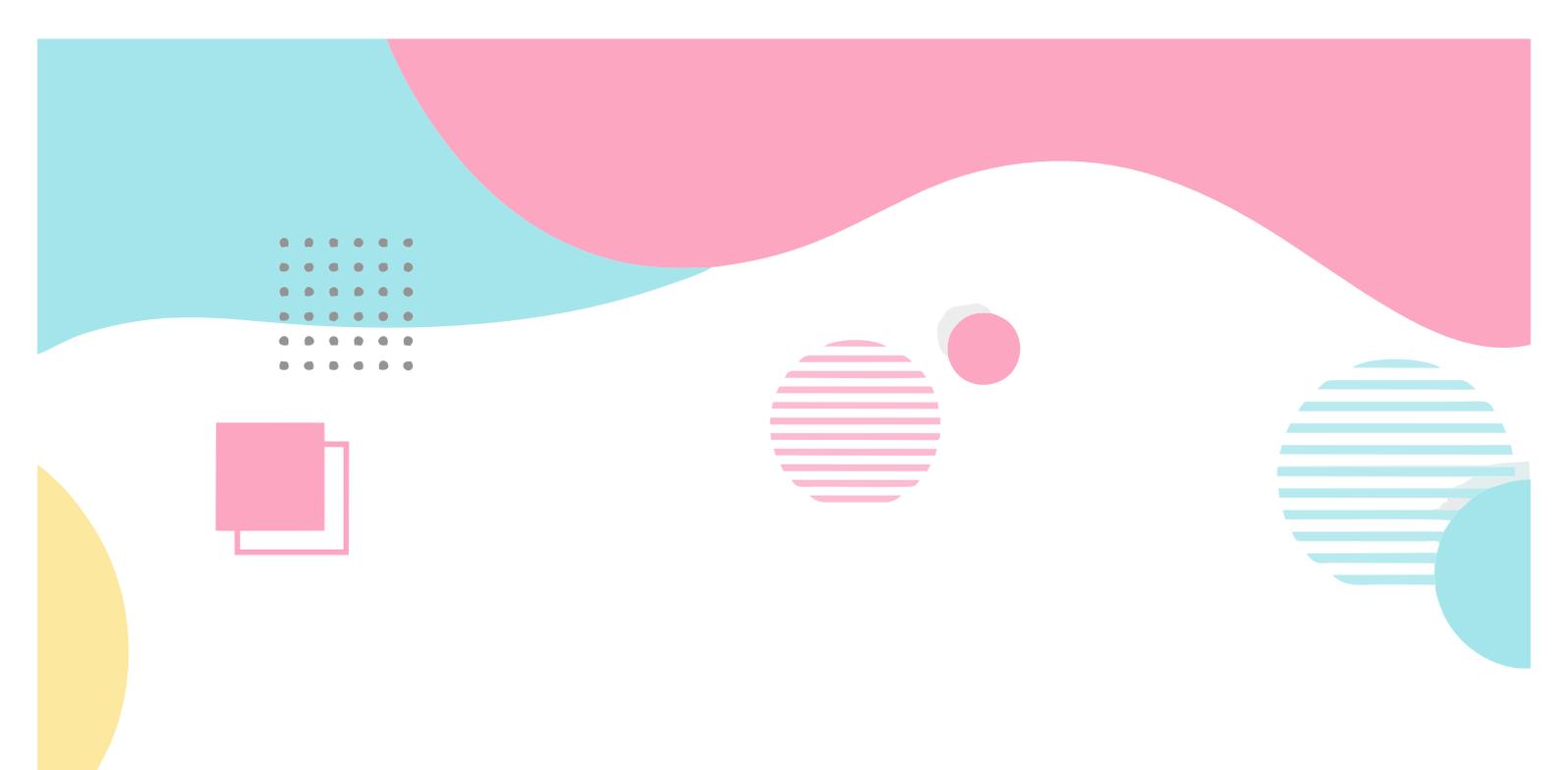
Jardines Maternales de
la Provincia de Chubut



Dirección General
de Educación Inicial

   [educacionchubut](https://www.facebook.com/educacionchubut)  chubut.edu.ar





**Subsecretaría de Coordinación Técnica Operativa
de Instituciones Educativas y Supervisión**

Prof. Silvia Reynoso

Autora

Prof. María Fabiana Rodríguez

Coordinación

Dirección General de Educación Inicial

Prof. Perla Graciela Millanao

Equipo Técnico

Prof. Mariana Gabriela Novello

Prof. María Elena Aizpurúa

Prof. Vanesa Bertorini

Diseño gráfico CPIE



El presente documento es el resultado del abordaje territorial realizado en Escuelas de Nivel Inicial, en el marco de las líneas de fortalecimiento de la enseñanza en los primeros años.

Se recuperan experiencias cotidianas planificadas e implementadas en diferentes salas de Jardines Maternales de la Provincia del Chubut, visibilizando y poniendo en valor la tarea que se viene desarrollando en el Ciclo Maternal, siendo además una oportunidad para orientar y acompañar las prácticas pedagógicas.

“El Jardín Maternal, enseñar desde la ternura”

En palabras de María Emilia López: “...los niños y los padres que llegan al Jardín Maternal no van en búsqueda de la enseñanza, se acercan y se incluyen en una institución de la que esperan el cuidado del niño mientras los padres desarrollan otras tareas, en su mayoría trabajar. Claro que la mayoría también está interesada en que estos cuidados sean lo más acertados posibles, que sus hijos/as reciban buenos estímulos, que encuentren riqueza en los aprendizajes que van a realizar. Nadie ignora que en el Jardín Maternal se aprende (o se puede aprender), pero todos sabemos también que en su constitución como lugar alternativo de la crianza lo que está en juego fundamentalmente es el apuntalamiento social/grupal de una función que ya no es posible de ser absorbida únicamente en la familia de origen”.

“...la didáctica del Jardín Maternal, más que a una teoría de la “enseñanza”, debería remitirse en una primera instancia a una teoría del “vínculo”. El vínculo y la ternura: dos grandes contenidos”.

Los niños y niñas desde muy pequeños/as aprenden a través del contacto afectivo corporal, que puedan mantener con adultos significativos de su entorno próximo. Los gestos, las voces, las palabras apropiadas y amorosas atraviesan y estimulan sus sentidos habilitando el deseo y la confianza en las propias posibilidades.

En el Jardín Maternal se desarrolla un proceso intencionado que busca acompañar de manera inteligente y sensible a los niños y niñas en la primera infancia, favoreciendo actividades de educación y cuidado en

conjunto familia- institución. Tiene la potencialidad de crear entornos de crianza enriquecedores del desarrollo, habilitando espacios que respeten los tiempos, poniendo en valor los vínculos tempranos, y generando prácticas educativas significativas.

Enseñar a niñas y niños pequeños supone una forma de asumir la “crianza compartida” con las familias y es en esta relación donde se centra la mirada de la experiencia que se comparte.

“Soy Fabiana, docente desde hace 35 años, 22 de ellos transitados en las salas de Maternal. He podido ver cómo, para bien, fueron transformándose esas salas de cuidado también en espacios de aprendizaje, estos espacios destinados a satisfacer necesidades de alimentación, higiene y descanso, en experiencias para el desarrollo integral de niñas y niños.

La experiencia que hoy comparto es del año que transcurre mientras escribo, 2023.

En la sala de lactantes del **Jardín Maternal N° 2412** de la ciudad de Rawson, recibo el primer día de clases a seis bebés con sus familias. Luego de las presentaciones del equipo que trabajará conmigo, seguidamente lo hacen las familias con sus pequeños. Los invito a contar qué sienten en este momento y qué les gustaría que suceda durante este año. Como suele pasar en estos casos, muchos de los papás y mamás hablan con la voz entrecortada por la emoción, la incertidumbre, y algunos hasta la culpa por tener que dejarlos en el Jardín. Luego de una actividad muy emotiva con las niñas, niños y sus familias, nos despedimos hasta el otro día.

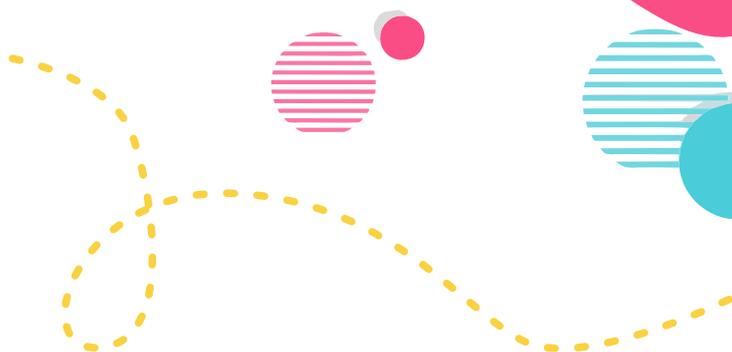
Es una sala de lactantes pura, donde al inicio del año ningún bebé camina y pocos se desplazan. Junto a mi equipo decidimos que, para fomentar el vínculo y el desarrollo íntegro de la corporalidad de los pequeños, pondremos el foco en convertir el piso con alfombra en la superficie de apoyo y nuestros brazos en contenedores, ante la necesidad de los bebés de ser arrullados, dejando de utilizar los “huevititos” en la sala.

Luego de pocos días, pudimos observar cómo disminuyó el llanto propio del despegue de sus figuras de apego familiar. Todas las mañanas al recibirlos nuestros brazos extendidos eran los primeros en contenerlos y luego junto a ellos nos acomodamos en la alfombra, junto a algunos juguetes ubicados al alcance de sus manos (todos dispuestos en la alfombra de cúbito dorsal, a excepción de Milo que ya se desplazaba mediante el gateo por toda la sala). Y allí estaba Teo, casi inmóvil, sin intentar tomar los objetos y con mirada asustada que sólo dirigía hacia arriba.

En una oportunidad tomé la guitarra y automáticamente todas sus caritas giraron hacia donde yo estaba, y esta vez Teo sonreía. El trabajo con él era diario, favoreciendo estímulos que le permitieran el libre movimiento en la posición decúbito dorsal. Paulatinamente comenzó a tomar objetos, gran explorador de ellos, permanecía un buen rato observando, manipulando, pasándolos de una mano a la otra, pero cuando alguno caía de sus manos solo lo miraba, sin intentar volver a tomarlo o girar sobre su eje para alcanzarlo.

Un día al traer a Teo al Jardín, su mamá me comenta que en la consulta con el pediatra, le dice que ya cumpliría los 8 meses y que tenía que “empezar a sentarlo”, por tal razón en su casa ya estaban “practicando”, acomodándolo con muchos almohadones para que no se caiga. En la sala continuamos trabajando con el contacto, las miradas, la comunicación a través de las palabras y ofreciendo aquellos estímulos que fueron despertando el interés de Teo por descubrirlos. Unos días más tarde me escribe la mamá para avisarme que su bebé está enfermo y me cuenta que ya se sienta solo.

Al reintegrarse, efectivamente con un gran esfuerzo por mantener la postura se sentaba solo, pero ante la caída para un costado o para atrás, quedaba inmóvil en la posición, sin intentar incorporarse. Esta situación me recordó las palabras de Emmi Pikler que nos invita a cambiar la perspectiva, a reflexionar sobre el valor del respeto por los tiempos y necesidades propias de cada bebé, la confianza en sus capacidades y a no exigirles que cumplan con parámetros previamente establecidos. Pikler estaba convencida de que el desarrollo motor es espontáneo; y aseguraba que, si se les proporcionan ciertas condiciones, los niños alcanzan por sí mismos un desarrollo motor adecuado. El adulto no enseña movimientos ni ayuda a realizarlos, y los niños se mueven y se desarrollan rigidos por su propia iniciativa.



Sentí que era el momento de hablar con la mamá y comentarle cómo acompañamos el desarrollo de Teo en el Jardín. Ella me cuenta que su casa es muy pequeña, se encuentra en planta baja, es un solo ambiente de cocina comedor, en el que entra la mesa con 4 sillas y tiene un entrepiso con una cama matrimonial y otra de una plaza. Por lo cual, cuando están arriba, Teo está acostado, (ahora sentado) con “chiches” en la cama y cuando bajan, en la sillita de comer.

Conocer esta realidad me interpela y me remite al concepto de “crianza compartida”, responsabilidad que involucra a ambas partes en el proceso de desarrollo de la primera infancia. La sugerencia fue: “¿qué te parece mamá si cuando estás abajo corres la mesa, las sillas y pones una mantita?; de esta forma, puedes colocar objetos a sus lados y acercarte para que pueda girar y mirarte. Además, correrte de un lado al otro, por momentos ubicarte tan cerca que pueda tocarte y en otros lejos de su alcance”. Con esta acción que en forma paralela se desarrolló en casa y en la sala, Teo rápidamente logró la rotación y paulatinamente el desplazamiento. Fue adquiriendo confianza en sus posibilidades, comenzando a trepar pequeñas alturas hasta llegar el momento de afianzar su marcha; estableciendo de esta manera, una nueva relación con el mundo que lo rodea, iniciando el camino hacia la autonomía”.

“Los seres humanos no nacemos inmaduros, sino en las mejores condiciones para crecer junto a un adulto que ejerza funciones de sostén, continencia, asistencia y acompañamiento. La primera infancia no son los primeros escalones, sino el soporte sobre el cual se apoyan los peldaños del desarrollo. El bebe recién nacido está dotado de los recursos necesarios para vivir y crecer junto a las y los adultos criadores”.

Daniel Calmels,
Psicomotricidad en la infancia Poéticas de crianza.



“Contar cuentos, construir puentes”

“La propuesta de narración oral implica en sí misma la intervención en la construcción del lenguaje, del pensamiento, de la disponibilidad de escucha, de la misma forma que genera encuentros y vínculos en un espacio de afecto y efectos, enriquece vocabularios y repertorios, es un puente tendido hacia las historias tradicionales y literarias y hacia los textos escritos, contribuye a elaborar angustias y temores, estimula la sensibilidad, da lugar a la creatividad y vía libre a la fantasía. En consecuencia, de esta forma no resulta conveniente la narración oral en el jardín maternal, sino que se vuelve imprescindible.”

Prof. Lorena González Orellana

En las salas de 2 años, las docentes Miriam y Estela Maris del Jardín N° 2415 de la ciudad de Trelew, luego de la semana de la Maratón de Lectura 2023 y de las vivencias en bosques encantados, con monstruos, lobos y piratas; considerando el interés manifiesto en las propuestas, la necesidad de exploración y sobre todo de expresión de los niños y niñas; deciden darle continuidad al trabajo, pero esta vez de la mano de la Bruja Tapita. Esta canción tan conocida, pedida y bailada en la sala, es la inspiración de este recorrido; un personaje que involucra fantasía, gracia, curiosidad y que lleva a las docentes a ir más allá del Jardín, involucrando a las familias como autoras de pequeños relatos.

Como disparador, se envía a los hogares una tarjeta con la consigna de “pintar la brujita y narrar a partir de ella una pequeña historia”. Estas historias luego se socializan con el grupo, para que todos puedan conocer las versiones que cada familia creó.

La propuesta de descubrir juegos, como así también la de crear espacios de arte, en los cuales confeccionan ellos mismos, capas, gorros de bruja y hasta varitas, amplía ese mundo mágico en el que la fantasía los lleva a volar tan alto como las escobas se los permita.

En la visita al Jardín se rescata un momento muy especial de la bella forma de abordar el recorrido, a través de la participación de la bibliotecaria del Jardín quien aporta riqueza infinita desde la narración de historias de brujas. Caracterizada, convoca a los niños y niñas en el patio del Jardín en un espacio cuidadosamente ambientado según la temática, en medio de la naturaleza; esperándolos con un sombrero de bruja y un gran caldero, los invita a disfrutar de la narración.

Desde la simpleza de esos recursos y el uso de su voz, capta el interés reflejado en todas esas caritas atentas ante la historia contada, “en la que una brujita no quería ser bruja, sino hada”. En un momento invita a buscar en el patio elementos para poner en el caldero, y así recogen piedras y palos pequeños, piñas, flores y hasta papeles que llegan volando al Jardín. Todo sirve para preparar juntos un asombroso hechizo en ese gran caldero. Y cuando está listo, llega el momento de decir las palabras mágicas con las que ayudarían a la brujita. Pero en realidad, lo mágico es ver la alegría y sorpresa cuando la bibliotecaria destapa el caldero y saca un muñeco de hada, confirmando así el éxito del hechizo.

Una historia bien contada, brinda elementos imaginativos y creativos, involucra a los oyentes haciéndolos partícipes, pasando de ser meros espectadores a convertirse en actores. Una narración como valioso instrumento transformador que permite comprender el mundo de nuevas maneras, un escenario literario real, pensado para iniciar a los niños y niñas en la magia de las palabras, logrando que estas circulen acompañadas de las posturas corporales y los movimientos que envuelven al relato. Y el broche de oro... “el paseo de brujitas y brujitos”, donde se les da la oportunidad de recorrer cada rincón del Jardín con las capas, gorros y varitas que ellos mismos elaboraron, lo que transforma estos días llenos de magia y bellas narraciones en una experiencia difícil de perderse en la memoria.



Fotografías: Jardín Maternal ENIM N°2415 “Evita”

“Un cuerpo sostenido en otro cuerpo se vuelve una casa”

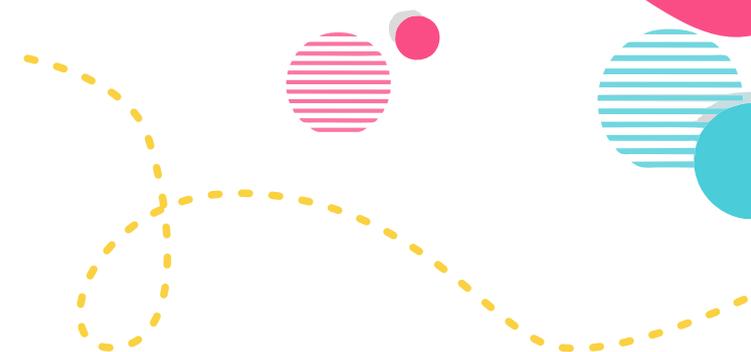
Claudia Masin

Mucho antes del nacimiento, es la propia naturaleza la que inicia en el masaje al niño/a, desde el cuerpo de la madre durante el período de gestación, siendo de gran significancia tener la oportunidad de experimentar los beneficios que provienen de los primeros contactos.

El masaje Shantala es una técnica milenaria de origen hindú centrada en las caricias que las mamás hacen a sus bebés, que exige plena presencia y conciencia en el momento de ejercitar la práctica. Tiene muchos beneficios y sobre todo, potencia el vínculo de apego ayudando a las familias a entender el lenguaje no verbal y a responderles con amor y escucha respetuosa.

En esta oportunidad la docente de la *sala de lactantes Mariela del ENIM N° 2415 de la ciudad de Trelew*, comparte su práctica a partir de la experiencia personal que tuvo con su auxiliar de sala; quien por razones de salud de su pequeño bebé viaja a Buenos Aires al Hospital Garrahan. Luego de los estudios y de los resultados, programan una cirugía de corazón, lo que demanda una larga internación y recuperación. Al reincorporarse al Jardín comparte con la docente la experiencia vivida durante la internación del pequeño y le facilita material sobre “Contacto Nutritivo”. Estos espacios de taller brindados en el hospital, ayudan a las mamás a vincularse amorosamente con sus bebés, favoreciendo la relajación y el contacto no solo corporal sino también visual y emocional con sus hijos, que en este caso transitan enfermedades o tratamientos prolongados.

Con este punto de partida, tomando como insumo el material facilitado desde el hospital, más otras fuentes de información, la docente organiza la propuesta con las familias. Se hacen las invitaciones al “taller de masajes Shantala” sin previa información sobre el contenido del mismo. Para ese momento se prepara la sala despejándola de muebles u objetos que obstaculicen el espacio. Se colocan mantas en el piso, luces tenues, música suave, ambientando la sala para la relajación. Al recibir a las familias se les pide que se ubiquen junto a sus bebés, en una manta; indagando sobre los conocimientos previos de la temática del taller.



En su mayoría las asistentes fueron mamás primerizas, que coincidieron en manifestar que estaban sorprendidas por el recibimiento en ese espacio tan cálidamente preparado, que se sentían felices de estar allí y en cuanto a la técnica dijeron no conocerla, pero contaron que, de alguna manera, espontáneamente, ellas practicaban sencillos masajes sobre todo a la hora del baño y el cambiado. Luego de este intercambio la docente explica brevemente en qué consisten los masajes Shantala y en qué favorece esta técnica.

Utilizando un muñeco, muestra los movimientos a realizar con los bebés, destacando la importancia de observar sus respuestas, pedirles permiso para entrar en contacto, no forzando ninguna situación que el niño o niña no acepte naturalmente.

Quienes asisten al taller tienen la oportunidad de entrar en contacto con sus hijos/as y comenzar la práctica. Primeramente, se busca que cada mamá conecte con su bebé a través de la mirada, luego los desvisten y van realizando los masajes utilizando aceite para bebé, comenzando en la parte superior y luego bajando hasta las extremidades inferiores, según las indicaciones de quien lleva adelante el taller. La docente comenta que la relajación fue tal que algunos se quedaron dormidos. Las familias quedaron muy agradecidas por haber vivido esta experiencia enriquecedora tanto para ellas como para sus hijos/as.



Es importante tener en cuenta que tiene que ser una instancia placentera, de vínculo, de observación, de respeto y amor; por lo tanto, si el bebé está molesto y rechaza el encuentro no se lo debe forzar, puede intentarse en otro momento que muestre disponibilidad; de la misma manera, si presenta un cuadro febril no es recomendable realizar dicha práctica.

Es necesario realizar el masaje de manera adecuada, con movimientos suaves y coordinados sin ejercer presión sobre su cuerpo, para que resulte un momento de disfrute.

Beneficios del masaje:

- Fortalece el vínculo de apego.
- Mejora su adaptación al nuevo ambiente.
- Combate el insomnio al ayudar a relajar al bebé.
- Estimula el sistema nervioso.
- Mejora ciertos problemas digestivos: cólicos, gases, estreñimiento.
- Facilita el desarrollo del aparato respiratorio.
- Hidrata la piel.
- Tonifica y fortalece los músculos.

La experiencia vivenciada en la sala muestra a la escuela como intermediaria, como lazo que vincula a la familia con los espacios de aprendizaje, transmitiendo acervos culturales que favorecen al desarrollo de las infancias en un clima de respeto, amorosidad y cuidado.

“Es cierto que el que acaricia no sabe lo que busca, porque todo lo que encuentra en otro, de la misma materia de lo propio, nos permite conocernos. Sólo soy en otro que, al reconocirme en rasgos comunes como diferente, me convierte en semejante.”

Sabemos que las primeras caricias inauguran en la piel del niño un lugar para el otro, un espacio de recepción y recibimiento. Si una persona no es acariciada, si no hay contacto relacional con su cuerpo, es probable que no cuente con una piel habilitada para recibir y albergar al otro.

Ser acariciado quizás sea, junto con el sostén, una de las formas más primarias de la existencia inaugural del cuerpo. Allí donde la mano del otro se desliza con suavidad y ternura, allí donde el otro contacta sin la necesidad de un llamado de asistencia, sin un fin económico, sin una búsqueda cognitiva, allí donde la mano del otro se desplaza, se produce un salto cualitativo de la piel, pues recibe una visita desinteresada que la introduce, la prepara, la moldea como lugar receptivo del otro. Recepción que reconoce en su visitante a un semejante que en forma diferente entrecruza su porosidad”. (Calmels, 2009)

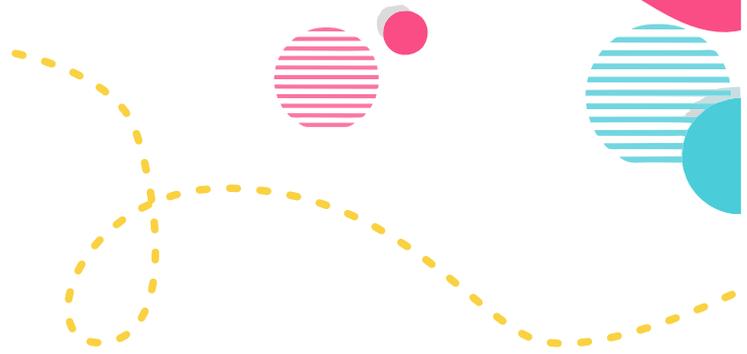
Espacio y Ambiente Cuidado en el Jardín Maternal

La Dra. Patricia Sarlé nos invita a comprender las infancias, mirando sus juegos desde diferentes perspectivas y sentidos. Propone la diferencia entre mirar y observar, poner atención a aquello que se está mirando y otorgarle un sentido particular.

Además, en concordancia con esta mirada, cuando se planifica es prioritario pensar y organizar las experiencias, atendiendo a orientaciones pedagógicas que tiendan a favorecer el desarrollo de los niños y niñas de acuerdo a sus posibilidades, capacidades e intereses.

En este sentido, se comparte la experiencia realizada por las docentes Daniela Ivana y Johanna Valentina, quienes desarrollan su tarea como pareja pedagógica en la sala de deambuladores del Jardín Maternal N° 1461 María Calderón de la Barca, de la ciudad de Trelew.

Los deambuladores son expertos exploradores de espacios, objetos y desafían permanentemente sus posibilidades de acción. Y es partiendo desde aquí que las docentes piensan en la selección de materiales que no solo estimulen los sentidos, sino que despierten la curiosidad, la atención, las habilidades motoras finas y gruesas, la destreza de sus manos, la imaginación y otras tantas que parten de combinar y accionar los estímulos ofrecidos; permitiendo que los niños y niñas interactúen y descubran todo lo que los rodea, de forma autónoma y sin intervención del adulto. Así se gesta esta propuesta pensada en relación a los paneles didácticos, también llamados tableros sensoriales.



Al ser una sala de deambuladores pura, al iniciar el año no todos habían adquirido la marcha, y teniendo en cuenta esto, se decide presentar el material sobre las alfombras, distribuyéndolos de tal forma que todos los niños y niñas puedan acceder a ellos sin dificultad. Las docentes observaron la participación y el accionar con el material y rápidamente notaron que este no era aprovechado según lo que habían previsto. Los niños y niñas se encimaban, algunos se sentaban sobre los paneles, lo cual dificultaba las exploraciones y no permitía que todos pudieran participar espontáneamente de la propuesta.

Muchas veces sucede que este tipo de material se ofrece de modo itinerante, y luego se guarda porque obstaculiza el desarrollo de futuras actividades. La mirada atenta de las docentes, permitió que pudieran modificar la presentación del recurso, amurando los paneles a la pared. La decisión tomada mejoró la dinámica de las exploraciones, los tiempos de acción y amplió los desafíos posibilitando nuevos aprendizajes. Afianzaron los desplazamientos, ya que quienes iniciaban el gateo tenían un estímulo enriquecedor para despertar en ellos la curiosidad y lograr desplazarse hasta cada uno de los tableros, favoreciendo también la posición vertical, al tomarse de estos para incorporarse con la intención de accionar con todos los objetos.

Docentes atentos, y creadores de verdaderos espacios de aprendizaje, un material que queda instalado para ser explorado según las necesidades y considerando los tiempos de las infancias. Retomando las ideas de Patricia Sarlé, mirar a los niños y niñas y “observar” lo que hacen, resulta una formidable fuente de inspiración para diseñar propuestas potentes que entremen el enseñar, el jugar y el aprender.



Jardín N° 1461 María Calderón de la Barca



Espacios de derecho desde el desarrollo de la autonomía, la identidad y la relación con los otros”

Resignificación de las actividades de crianza

La alimentación, la higiene, el descanso y el juego son actividades de crianza propias del seno familiar como también lo son de las instituciones que sistemáticamente acompañan en la tarea de educar.

Cuando el niño/a ingresa al Jardín Maternal se incorpora a un contexto diferente siendo el/la docente un nuevo referente afectivo, representando para él la posibilidad de ampliar su relación con el mundo de la cultura. Es un espacio donde paulatinamente se adquieren hábitos y se construyen modos de hacer y de pensar. Un ambiente cuidadosamente diseñado para el bebé, los niños y las niñas, donde las acciones de cuidado y sostén permiten establecer el vínculo de apego, confianza y cercanía con el /la docente.

La organización y planificación de las actividades de crianza, posibilitan que las rutinas de alimentación, descanso e higiene, sean verdaderos espacios de construcción de aprendizaje y un paulatino camino hacia la autonomía. Para ello, es necesario estar atentos a sus momentos de disponibilidad y tiempos personales.

En este sentido, en relación a la resignificación de las actividades cotidianas y/o de crianza, se pone en valor la experiencia compartida por la docente Mariana, en la sala de deambuladores de la ENIM N° 2412 de la ciudad de Rawson.

Como punto de partida, la docente manifiesta la importancia de la comunicación con las familias desde el inicio, utilizando la entrevista inicial como una herramienta fundamental para recabar los primeros datos que le permitirán acercarse a los niños y niñas, generando el vínculo de apego desde un lugar de mayor seguridad y confianza. Conocer sus necesidades, preferencias a la hora de dormir, modos de alimentación e higiene, como así también situaciones o cambios que vivencien en el hogar, es fundamental en este proceso.



ENIM N° 2412

Sus intenciones estuvieron centradas en propiciar situaciones y propuestas que favorezcan la autonomía, el conocimiento y cuidado de sí mismos; resignificar actividades de crianza que permitan el desarrollo de sus capacidades, ampliar su campo de interacciones sociales mediante diferentes expresiones.

Como es esperable en una sala de deambuladores, a principio de año algunos caminan, gatean, o utilizan otros modos para desplazarse. Esta realidad lleva a los adultos a trabajar con mayor énfasis sobre esas prácticas de sostén y cuidado, priorizando en este período los vínculos, las miradas de afecto al momento de ser cambiados y de ofrecer alimentos, el acompañamiento desde el lugar de espectador durante los juegos espontáneos, habilitando la posibilidad de ser parte o intervenir en el caso de ser necesario.

Pasado el período de inicio, conocer las características propias de la etapa del desarrollo que transitan, llevan a la docente a enfocar sus acciones para dar respuesta a las necesidades de los niños y las niñas: *“tienen una gran necesidad de ayudar, de sentirse útiles, protagonistas, y por qué no darles ese rol, como sujetos de acción, dentro de sus posibilidades, ofreciéndoles espacios para que sean cada vez más autónomos, como ellos quieren y necesitan.”*

Respecto al cambio de pañales: la sala cuenta con un espacio permanente adaptado según los principios de Emmi Pikler, con bolsilleros personales y baranda para aquellos niños y niñas que aceptan ser cambiados en posición vertical. Se respeta el espacio de intimidad y de ser necesario también se utiliza el cambiador que se encuentra en el baño y que tiene acceso al lavatorio.

En cuanto al lavado de manos la docente expresa: *“Se plantea que puedan reconocer y buscar su toalla, frotar las manos y enjuagarse, cerrar la canilla cuando terminan, secarse, esperar el turno hasta que el compañero termine de lavarse.”*

“Tenemos dos opciones, subirlos al escalón para llegar a la pileta, tomar sus manos, frotarlas, secarlas, y bajarlos del escalón para que siga otro, o hacer de ese momento una situación de aprendizaje, donde los invito a subir el escalón, pensando y coordinando los movimientos, donde lo harán a su tiempo, y yo espero no los apuro; ofrecer la ayuda respetando su espacio personal, enseñando y mostrando como lavarse, que observen para que ellos luego imiten, sin ser un momento invasivo.”

Durante el desayuno se resignifican acciones de crianza, reconocer sus objetos personales, y también de sus compañeros, mochilas, tazas, repartir éstas para preparar la mesa, entregarlas nombrando al destinatario de cada una de ellas mirándolos o señalándolos, según la posibilidad de cada uno. Parecen acciones menores, pero la adquisición de estos hábitos posibilitó a una sala de deambuladores, a compartir con sus compañeros el desayuno, a reconocerse entre ellos, a nombrarse, mirarse a la cara, esperar el turno, estar atentos y concentrados, a controlar movimientos para que la leche no se derrame, conocer y elegir alimentos saludables, untar el pan, a limpiar la mesa si fuera necesario, observar si algún compañero/a tiene la cara sucia con dulce y avisar para que pueda limpiarse u ofrecerle una servilleta.

La docente expresa:

“Me encanta cuando las situaciones se van dando naturalmente sin forzar, cuando aprenden que ellos son importantes, y el otro que tienen al lado también es importante y hay que cuidarlo”.

En relación al momento del sueño, cuenta la docente: “En nuestro Jardín tenemos una sala que es multifunción y la vamos adaptando durante la jornada según las actividades que desarrollamos en los distintos momentos; cuando desayunamos entramos las mesas y al finalizar las sacamos. El momento del descanso es especial, bajamos los colchones sobre alfombras y con los niños y las niñas preparamos el espacio. Quienes desean dormir buscan sus colchones, se acuestan y si lo necesitan tienen la compañía de los adultos, el resto respeta el momento de sus compañeros y desarrolla actividades tranquilas, la favorita es la lectura de cuentos. Hace poco en un momento de descanso, dos niños estaban acostados en colchones contiguos, se miraban y trataban de comunicarse, uno de los nenes está acostumbrado a acariciar, o a tomar de la oreja del adulto para dormirse, en esta oportunidad el niño en cuestión comienza a acariciar la cabeza de su compañero, el otro lo toma de la mano, y juntos se quedan dormidos”.

Estos son verdaderos espacios de aprendizaje, donde se les permiten estas experiencias de socialización, observar lo que se dicen, lo que cada uno necesita, sin obstaculizar sus búsquedas y sus progresos. De esta manera se están formando y desarrollando en un lugar seguro y amoroso. Según María Montessori los niños tienen que tener una referencia de cómo desarrollar los hábitos y las rutinas, haciendo un uso adecuado de los materiales y, al mismo tiempo, adquiriendo destrezas en sus movimientos, en su control y en su voluntad. Los responsables de mostrar e involucrar a los niños en hábitos sanos y en rutinas positivas son la familia, los padres o figuras de apego, y en el contexto educativo, sus maestros o figuras de referencia.



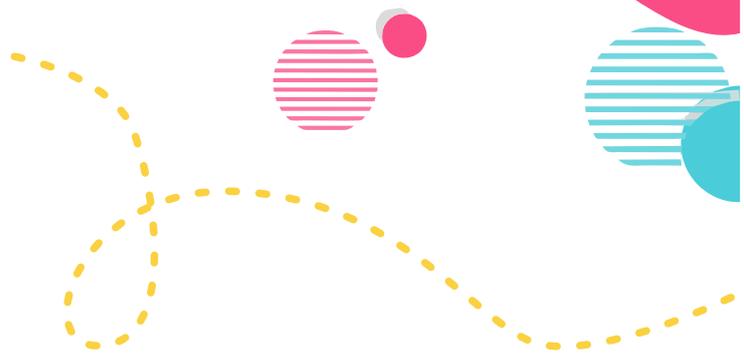
Fotografías: Jardín Maternal ENIM N°2412

“Pensando los espacios como facilitadores de aprendizajes”

Cuando pensamos en espacio, automáticamente nos remitimos a la superficie, a la cantidad de metros, la dimensión de un lugar. En las instituciones educativas se distribuyen las salas teniendo en cuenta criterios pedagógicos y las características de los niños y niñas que ocupan esos espacios. Algunos muy amplios, luminosos y ventilados, pero también están aquellos con espacios comunes y reducidos, material que se encuentra apilado, que son un desafío al momento de organizar las propuestas. Bleger dice “que la institución donde trabaja un individuo forma parte de un esquema corporal”. Toda persona establece con el entorno una relación particular de la cuál es, por lo general, parcialmente consciente. Para esto es relevante considerar el contexto en el cual se desarrolla la tarea y repensar nuestro lugar, transformándolo en un ambiente facilitador de aprendizajes.

Un mismo espacio físico de acuerdo a la distribución de los materiales puede ser un ambiente donde las infancias se sientan contenidas y seguras para sus exploraciones o limitadas e inseguras si este, está obstruido con objetos no pertinentes.

En nuestra provincia coexisten ambos, aquellos que se crearon como Jardines Maternales, donde se pensaron los lugares destinados a la alimentación, el sueño, la higiene, las actividades comunes y los que debieron adaptarse a estructuras edilicias pre existentes, en los cuales generalmente la organización es cambiante según el momento de la jornada; las grandes superficies no aseguran el éxito, para ello se requiere de un docente que tome decisiones y que posibilite transformar el espacio en un ambiente favorecedor de aprendizajes.



En referencia a lo mencionado anteriormente, las docentes Fabiola y Yanina, pareja pedagógica de la sala de lactantes del Jardín N° 1448 de la Ciudad de Rawson, mencionan que la transformación del espacio reducido de la sala se inició con la intervención de una docente del Servicio de Educación Temprana que acompañó durante el año a un niño con discapacidad. La sugerencia de prescindir de muebles, entre ellos las cunas, y preparar un ambiente seguro con propuestas al alcance de ellos frente a sus necesidades de exploración, no solo desafió a las docentes para acompañarlo, sino que mejoró la dinámica y el resultado de los aprendizajes autónomos y espontáneos de todo el grupo.

Se pone en valor la experiencia en articulación con la modalidad de Educación Especial, desde un trabajo colaborativo para acompañar a las infancias, posibilitando enriquecer el ambiente para el desarrollo de las actividades en futuras prácticas.

Respecto a las características de los espacios, la sala de lactantes requiere de un cuidado especial en cuanto a la higiene del lugar y considerar la presencia de una alfombra suave pero firme, que permita al bebé mantener una postura que lo habilite a realizar espontáneamente las exploraciones, ya sea decúbito ventral, decúbito dorsal o la postura sedente.



Fotografías: ENIM N°2412 / Jardín N° 1461 María Calderón de la Barca

Las salas de deambuladores y 2 años requieren de espacios para la acción, y las diferentes realidades desafían a repensar como diseñarlos, habilitando a través de estos la exploración espontánea, la creatividad, la posibilidad de tener opciones para elegir diferentes propuestas, que objeto el bebé desea conocer y explorar, tomar desafíos corporales que lo ayuden a conocer sus posibilidades y satisfacer sus necesidades e intereses. Contar con sectores permanentes para el juego espontáneo, simbólico, experiencias para explorar el ambiente, biblioteca con libros a su alcance para iniciarse en sus primeras experiencias de lectura, poder tomar un libro, explorarlo, manipularlo o pedirle al adulto que le lea, son imprescindibles para que en este proceso logre adquirir paulatinamente la autonomía y su desarrollo integral.

Los espacios de usos múltiples también deben ser tenidos en cuenta. Generalmente son de amplias dimensiones, lo que permite contener un mayor número de adultos, niños y niñas, favoreciendo el intercambio con otras salas. Es el caso del Jardín N°1461 María Calderón de la Barca, que comienza su jornada en este espacio en el que semanalmente una pareja pedagógica tiene la responsabilidad de organizar el inicio del día, compartiendo este momento con canciones, cuentos, juegos, títeres, entre otras propuestas. Esta misma iniciativa lleva adelante el Jardín N° 2415 quien desarrolla una propuesta similar e igualmente potente en el SUM de la institución. La ENI N° 441 utiliza este espacio para actividades que son compartidas con las salas maternas, entre ellas, propuestas lúdicas, modalidad de multitarea, cierre de recorridos didácticos, y/o fechas especiales.



“Dormir es un hecho necesario para la salud de todo ser humano y en especial para un bebé y un niño pequeño. Le es necesario relajarse y reposar sintiendo calma y seguridad en el medio que lo cobija para reponer desgastes físicos.”¹

En este momento el adulto tiene un rol fundamental en la preparación del espacio, en el que la comodidad y la posibilidad de movimientos libres también tienen que ser considerados a la hora del descanso. Elementos que obstaculizan el sueño como exceso de ropa, coches de bebés o “huevitos” se pueden prescindir y en su lugar, utilizar colchones o colchonetas sobre las alfombras. De esta forma los niños y niñas podrán moverse naturalmente, acostarse y luego al despertar, incorporarse de forma autónoma con seguridad y sin peligro de caerse o evitando generar angustia porque necesitan del adulto para salir de esa situación.

“El camino para conseguir la independencia, para aprender a ser libre, es rodear al niño de un ambiente estimulante y natural donde se pueda construir así mismo por la vía del descubrimiento personal.”

María Montessori

Estas palabras invitan a pensar en el diseño de los espacios y las experiencias que se ofrecen como oportunidad para habilitar a las infancias a jugar, imaginar y crear en un ámbito cuidado, seguro y amoroso, favoreciendo el desarrollo de sus capacidades según intereses, tiempos e individualidades.



Fotografías:

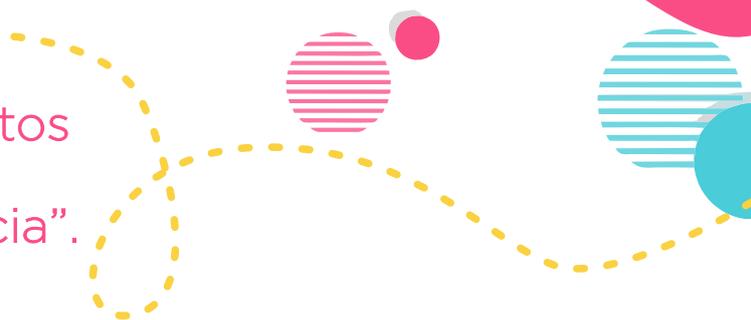
1. 2. ENI N° 441

3. ENIM N° 2415

4. Jardín N°1461 María Calderón de la Barca

5. 6. 7. Jardín Maternal ENIM N°2412

“La disponibilidad lúdica, corporal y afectiva como aspectos fundamentales en la tarea educativa con la primera infancia”.



“La libertad de movimiento, la libertad de expresión, la escucha de las emociones y los valores profundos de la historia de un niño deben ser plenamente respetados”.

Bernard Aucouturier

El niño/a va iniciando el camino hacia la autonomía, mientras establece una nueva relación con el mundo que lo rodea, descubriendo la capacidad de actuar y transformar el entorno frente a los estímulos que el adulto pone a su alcance; teniendo la posibilidad de adoptar diferentes posturas para desarrollar habilidades motrices. Respetar en este proceso de desarrollo su ritmo y su tiempo sin anticiparse, es lo que posibilitará que evolucione en sus movimientos con confianza y seguridad.

En esta oportunidad las docentes de sala de lactantes y deambuladores Liliana y Corina de la ENI N°441 de la ciudad de Rawson, fundamentan su propuesta teniendo en cuenta la franja etaria con la que trabajan y la necesidad de espacios para crear experiencias en torno al conocimiento de su cuerpo y las posibilidades de movimiento.

La temática de circo tiene un abanico muy amplio de posibilidades para desarrollar habilidades motrices desde la primera infancia. Es así que nace “El Circo en el Jardín”, una propuesta lúdica que tenía como protagonista a un títere de payaso, muy esperado todas las mañanas por los niños y niñas, quien no solo les pintaba las narices, los hacía bailar y reír, sino que cada día también les traía una propuesta diferente para satisfacer sus ganas de jugar y moverse.

La preparación de un escenario lúdico como ambiente enriquecedor que invita a descubrir, a explorar, que ofrece diversas posibilidades de acción, y la resolución de nuevos desafíos que construyan aprendizajes y “resulten formas de enseñanza” como plantean Soto y Violante, es el punto de partida.

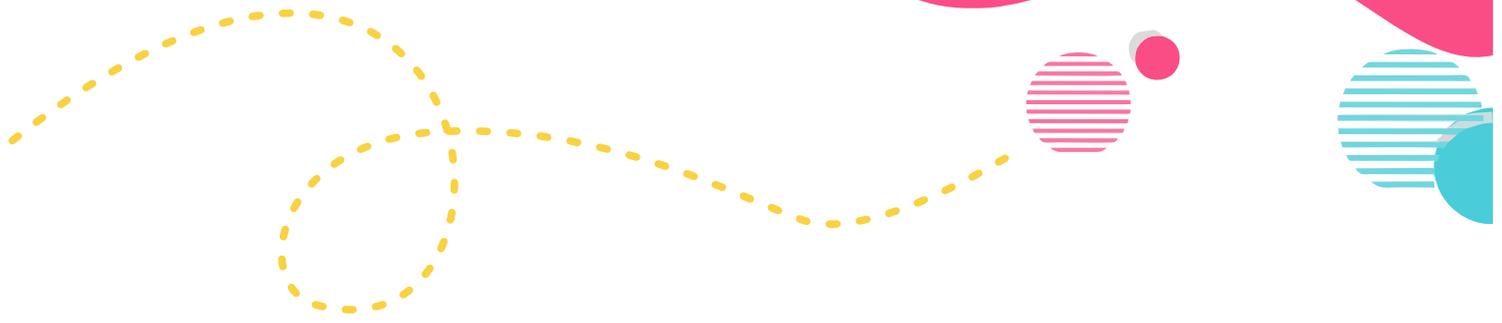
El movimiento acompañado de la palabra del adulto que verbaliza acciones y nombra las partes del cuerpo, el uso de espejos para reconocer su imagen, las propuestas que invitan a jugar escondiendo manos, brazos, piernas para luego aparecer, van conectando su cuerpo con la representación de sí mismo de manera paulatina.

Comentan las docentes que para llevar adelante propuestas en las que participan lactantes y deambuladores fue necesario acordar no solo las actividades, sino también los tiempos y materiales a utilizar, para que al momento de desarrollar las mismas resulte atractivo y desafiante para ambas salas.

Para favorecer el desarrollo motor se pensaron actividades que permitieran los desplazamientos y movimientos libres, logrando paulatinamente descubrir sus habilidades motrices, atravesando aros de equilibristas, sorteando los que estaban en el suelo colocados en forma de gusanito, pasando por sobre una viga favoreciendo el eje postural y el equilibrio, ejercitando la precisión óculo manual al embocar pelotas en cajas con orificios con caras de payaso



ENIM N° 441



Imágenes en plano vertical y horizontal para satisfacer sus ganas de explorar material destinado al arte y dejar sus huellas de colores sobre las siluetas dibujadas en el papel, títeres, canciones y bailes que permitieron la expresión libre y espontánea.

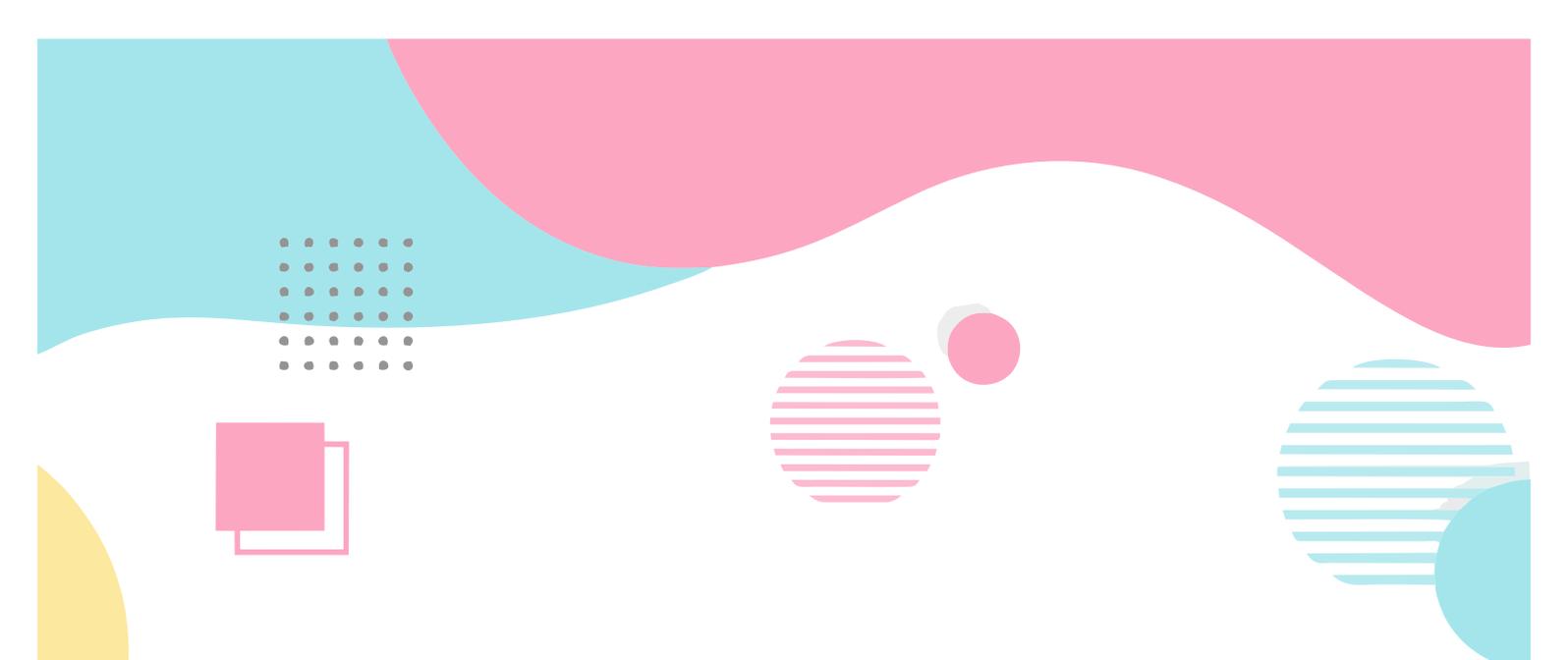
Reconocer la impronta de las docentes al diseñar los espacios y las propuestas, convoca a seguir pensando en la importancia de sistematizar las prácticas docentes transformándolas en verdaderas oportunidades para que los aprendizajes sucedan.



ENIM N°441

"El niño crea sus propios movimientos y, una vez creados, los perfecciona."
María Montessori





Agradecimientos

Escuela de Nivel Inicial N° 441- Rawson

Escuela de Nivel Inicial Municipal N° 2411- Rawson

Escuela de Nivel Inicial Municipal N° 2412- Rawson

Jardín de Infantes y Maternal N° 1448 “Lic Of. Subinspector

Paola Mariela Davies” - Rawson

Jardín Maternal N° 1461 “María Calderón de la Barca”- Trelew

Escuela de Nivel Inicial Municipal N° 2415- Trelew

Docentes:

Prof. Mirian Aguila.

Prof. Estela Maris Calfupan.

Prof. Mariela Soto.

Prof. Daniela Ivana Domínguez

Prof. Fabiana Rodríguez.

Prof. Mariana Gabriela Novello.

Prof. Johanna Valentina Segundo.

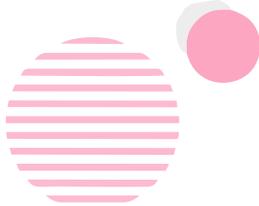
Prof. Liliana Villavicencio.

Prof. Corina Salinas.





Bibliografía



Calafato, A; Colomba, D; Solomita Banfi, S.; (Coord Gral. Violante, R.) (2020) *Pedagogía de la Crianza. Escenarios Lúdicos- Literarios en Jardines Maternales*. Bahía Blanca. Praxis Grupo Editor

Calmels, D. (2009) *Infancias del cuerpo*. Buenos Aires. Biblos.

López, M.E (2005) “Didáctica de la ternura. Reflexiones y controversias sobre la didáctica en el Jardín Maternal”. *Revista Punto de partida*. Año 2 N° 18. Octubre 2005. Buenos Aires. Ed. Del Sur.

Pikler, E. (1985) “*Moverse en Libertad*”. Madrid. Editorial Nacea.

Soto C. y Violante R. (comp.) *Lasalle, M; Moreau de Linares, L; Porstein, A.; Sarlé, P.; Vasta, L. (2005). “Pedagogía de la Crianza. En el Jardín Maternal”*. Nueva edición 2023. Bahía Blanca. Praxis Grupo Editor.

Soto C.; Mateos N.; Castro E. (2014) “*La vida en las instituciones*”. *Temas de 0 a 3 años*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Violante, R. (Coord); Bajarlía, P; Calvete, C; Rasio, G.: *Equipo del Centro “Pichi Rayen”; equipo del Jardín Maternal “ Aquel Manzano”*. (2020) *Pedagogía de la Crianza. Primer año de vida en la Escuela Infantil*. Bahía Blanca. Praxis Grupo Editor.





Dirección General de Educación Inicial

DICIEMBRE 2023

Diseño gráfico:



Centro
Provincial de
Información Educativa

